

CONSTRUCCION SOCIAL DE LA AFECTIVIDAD Y SU RELACIÓN CON LA CULTURA
DE LA PANTALLA EN UN GRUPO DE NIÑOS Y NIÑAS DE 11 A 14 AÑOS
PERTENECIENTES A LA FUNDACIÓN CRISTIANA PARA NIÑOS Y ANCIANOS –
PROYECTO ANTIOQUIA - SEDE MV.

LUZ KARIME RESTREPO JIMÉNEZ

ASESORA

ANA MARIA MIRALLES

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA

ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES

ESPECIALIZACIÓN EN PSICOLOGÍA SOCIAL APLICADA

MEDELLÍN

2013

CONSTRUCCION SOCIAL DE LA AFECTIVIDAD Y SU RELACIÓN CON LA CULTURA DE
LA PANTALLA EN UN GRUPO DE NIÑOS Y NIÑAS DE 11 A 14 AÑOS PERTENECIENTES A
LA FUNDACIÓN CRISTIANA PARA NIÑOS Y ANCIANOS – PROYECTO ANTIOQUIA - SEDE
MV.

LUZ KARIME RESTREPO JIMÉNEZ

Trabajo para optar al título de Especialista

en Psicología Social Aplicada

ASESORA

ANA MARIA MIRALLES

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA

ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES

ESPECIALIZACIÓN EN PSICOLOGÍA SOCIAL APLICADA

MEDELLÍN

2013

Nota de aceptación

Firma del jurado

Firma del jurado

Medellín, __ de _____ de 2013

Envigado, junio 27 de 2013

Doctora

SANDRA LORENA BOTINA

Coordinadora

Especialización en Psicología Social Aplicada

Cordial saludo

Le informo que la estudiante LUZ KARIME RESTREPO JIMENEZ presentó las correcciones al proyecto Construcción social de la afectividad y su relación con la cultura de la pantalla en un grupo de niños y niñas de 11 a 14 años pertenecientes a la fundación cristiana para niños y ancianos - proyecto Antioquia - sede mv. Estas han sido revisadas y aprobadas, de esta manera avalo la presentación del proyecto.

Atentamente,


Mg Nayib Carrasco Tapias

C.C 32.863.398

CONTENIDO

	PÁGINAS
INTRODUCCION	6
1. PANORAMA SITUACIONAL DE LA INVESTIGACIÓN	8
1.1 Antecedentes y planteamiento del problema	8
1.2 Objetivos	11
1.2.1 Objetivo General	11
1.2.2 Objetivos específicos	11
1.3 Justificación	12
2. CONTEXTUALIZACIÓN DEL PROBLEMA A INVESTIGAR	15
2.1 Contextualización	15
3. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	19
3.1 Construccionismo social	19
3.2 Afectividad	22
3.3 Cultura de la pantalla (TIC's)	30

4.	RUTA METODOLÓGICA	31
4.1	Método	31
4.2	Técnicas	31
4.3	Selección de colaboradores	34
4.4	Cronograma	35
4.5	Consideraciones éticas	35
5.	RESULTADOS INVESTIGATIVOS	37
5.1	Presentación de resultados	37
6.	CONCLUSIONES	38
6.1	Conclusiones	38
	BIBLIOGRAFÍA	39

INTRODUCCIÓN

Las pantallas cautivan, atrapan a las personas que día a día consumen las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación (TIC's), éstas son más hábiles en el manejo de estos aparatos y con el paso del tiempo hacen que las TIC's sean objetos más imprescindibles, ya sea porque facilitan la comunicación con el otro y ahorran tiempo, en una época rápida y de continuos cambios como la nuestra, esta interacción transforma nuestra forma de vivir, nuestra forma de relacionarnos con el conocimiento, con el otro, con el mundo.

“La pantalla no es sólo un invento técnico integrado en el séptimo arte: es ese espacio mágico en el que se proyectan los deseos y los sueños de la inmensa mayoría. Nacido el cine a fines del siglo XIX, el siglo siguiente encontró en él el arte que mejor lo expresaba y con el que mejor se identificó. Cien años después, en 1995, el saldo es incuestionable: el arte de la gran pantalla ha sido con diferencia el arte del siglo XX” (LIPOVETSKY, 2007, Pág. 9).

Emerge una progresiva mutación cultural, no sólo en la relación cara a cara sino en la posibilidad de tener un lugar donde todos tienen un espacio, obtienen “libertad”, las pantallas entendidas como: la televisión, el computador, las videoconsolas y la telefonía móvil, conforman las TIC's que abordaremos y se presentan como herramientas que posibilitan la creatividad, incrementan el intereses por adquirir más posesiones y además se presentan como escape de la

realidad o quizá como construcción de una nueva realidad, cada persona vive las TIC's a su manera, usándolas de acuerdo a sus necesidades.

Este trabajo pretende abordar la relación entre la cultura de la pantalla que apunta al uso de las TIC's y la construcción social de la afectividad en niños y niñas de 11 a 14 años del barrio Andalucía, la primera categoría se presenta como un instrumento que hoy usamos habitualmente, y que genera cambios en la construcción de la realidad, en el vínculo con los otros, de allí que nos inquiete profundizar en su relación específicamente con la construcción social de la afectividad, sobretodo en la generación de los llamados "hijos de la tecnología", pues cada vez se naturaliza más el uso de las TIC's sin cuestionamiento alguno; con los niños y niñas sujetos de la investigación se buscará hacer una exploración y un acercamiento a la construcción de la afectividad mediada por las TIC's.

En un principio haremos un recorrido por algunos estudios que se han realizado frente al tema, luego analizaremos cada una de las categorías que se destacan en esta investigación y finalmente propondremos la metodología para abordar el trabajo con los niños y niñas y las respectivas conclusiones.

1. PANORAMA SITUACIONAL DE LA INVESTIGACIÓN

1.1 Antecedentes y planteamiento del problema

El trabajo “Construcción social de la afectividad y su relación con la cultura de la pantalla en un grupo de niños y niñas de 11 a 14 años pertenecientes a la Fundación Cristiana para Niños y Ancianos – Proyecto Antioquia - Sede MV”, nace por el interés de ampliar el panorama hacia las nuevas alternativas propuestas por la tecnología, pues algunos piensan como lo afirma Lipotvesky (2007, Pág. 64) que la tecnología absorbe e hiperindividualiza más al hombre, y otros las colocan como una herramienta para facilitar la vida de los hombres y su comunicación con los otros (PRADO, 2010).

Desde hace mucho tiempo han aparecido preguntas sobre los avances tecnológicos y los beneficios o desventajas que producen en los hombres, pero poco se sabe sobre la relación de éstos y la afectividad humana, quizá porque en algún momento la ciencia las catalogó como demasiado subjetivas y no encajaban con el sueño de lo medible y cuantificable propuesto por la ciencia moderna, como lo menciona Marín (2012). En ocasiones cuando se habla de afectividad, pensamos en cursilerías escritas por poetas, feministas o por autores enfocados en el tema de la superación personal, pero las nuevas alternativas postmodernas en psicología social han puesto mayor énfasis en la subjetividad y con ello en la afectividad, no vista desde la mirada médica, patológica ni los modelos cognitivos, sino como la construcción que se hace en el vínculo con el otro y que tiene efectos en los sentimientos, emociones, pasiones de quienes comparten esta relación.

Estudios anteriores sobre afectividad han indagado sobre la afectividad y su relación con: la cognición (CARBONERO y PAÉZ ROVIRA, 1993), el Desarrollo del infante, esquemas adaptativos (CHOROT RASO, 2002), las patologías a nivel afectivo, dificultades emocionales, la afectividad positiva y negativa, (SANCHO CANTUS, 2011, ROBLES, 2009, AGUIRRE ANTÚNEZ, 2006, (SINEIRO GARCÍA, 2007), por nombrar sólo algunas investigaciones que se acercan al tema.

De hecho en Lipotvesky (2007) encontramos un interés por la importancia del cine y los cambios que ha tenido a lo largo del tiempo con la aparición de otras tecnologías, y no por su relación con la afectividad; quizá Alfama y cols. se han acercado un poco más al tema, a través de la búsqueda de la virtualización de la afectividad, donde se hacen preguntas como:

“¿Eres de los que puede prescindir sin conexión digital o necesitas hacer público cada uno de tus movimientos? ¿Mides la afectividad en tu entorno de acuerdo al grado de fidelidad que te es otorgado tras las redes sociales? ¿Y en la vida real eres la misma persona que haces ver tras la pantalla? ¿Cómo medir la afectividad digitalmente? ¿Tenemos las herramientas necesarias para descubrir la afectividad desde el otro lado de la pantalla sin escribir una sola letra? ¿Podríamos saber, sin intuición, si a través de “lo digital” nos mienten en los afectos? ¿Si acaricio una pantalla se transmite a la otra persona la ternura que ofrezco en ese gesto? ¿miramos nosotros a la pantalla o la pantalla nos escanea

permanentemente?¿Si me sonrojo por lo que escribes, “al otro lado”, tú lo percibes?¿Expresan los emoticones estados de ánimo o aquello que quiero que creas?¿Podemos crear emoticones personalizados?¿Las pantallas inteligentes son aquellas que nos “traducen” lo que otros escriben?. Preguntas que orientan un artículo escrito en 2005, que deja muchas preguntas abiertas y la invitación para continuar investigando, y que resalta la afectividad desde el sentir que atraviesa el cuerpo” (ALFAMA, 2005).

Pocos autores se han interesado por el tema de la afectividad, pues desde las teorías tradicionales se reducía a las emociones, (MARTÍNEZ CHAPARRO, 2010), era colocada del lado de lo intrapsíquico, se privilegiaba al yo individual como unidad central de análisis, de este modo, lo colectivo no jugaba un papel importante, pues es el individuo quien genera las emociones, que eran descritas de la siguiente manera:

“La emoción se caracteriza por ser de corta duración, siempre es sobre algo o alguien, de alta intensidad y como forma de reacción frente a determinadas situaciones; mientras que el estado de ánimo es difuso y global dado que carece de un objeto concreto que lo provoque, es de mayor duración y menor intensidad, es originado por acontecimientos e influye en la productividad y en la salud física y mental (Morales et ál., 2002). También se describe el afecto como “la molécula básica” de todos los fenómenos emocionales. Se constituye en el núcleo de las emociones y representa el eje fundamental del psiquismo

humano; la afectividad se define como un término genérico que designa el sentimiento de placer o dolor que acompaña a las emociones (Morales et ál., 2002 (MARTÍNEZ CHAPARRO, 2010, PÁG. 153).

La visión positivista no abordaba la afectividad, sino la teoría de las emociones, pues era más conveniente para la ciencia; por lo que con Durkheim aparecen las primeras ideas sobre subjetividad, categoría alternativa a las ciencias racionales, que ha sido muy criticada y rechazada por algunos teóricos, a la subjetividad se le acuñan términos como representaciones sociales, identidad, memoria y afectividad, para construir este concepto (MARÍN CORTÉS, 2012).

De allí lo relevante del tema, continúa la expansión de las tecnologías y las transformaciones en las relaciones que tenemos los humanos con la misma, aparece poca producción científica hacia el tema, como si naturalmente la evolución tecnología-afectividad humana tuviese que ir ocurriendo sin registro alguno, como algo naturalizado que no tiene mayor relevancia, y allí surge una gran pregunta: ¿Hasta qué punto influye el despliegue de pantallas en la vida del ser humano? Será muy interesante poder ahondar en el tema y descubrir cómo se manifiesta la construcción social de la afectividad en los niños y niñas que están inmersos en este mundo virtual.

1.2 Objetivos

1.2.1 Objetivo general

Aportar a la comprensión de la construcción social de la afectividad a través de las TIC's, en un grupo de niños/as de 11 a 14 años pertenecientes a la Fundación Cristiana para Niños y Ancianos – Proyecto Antioquia - Sede MV durante el 2013 - 2014.

1.2.2 Objetivos específicos

- Dar a conocer la relación entre la construcción social de la afectividad y las TIC's desde los estudios previos que se han realizado.
- Identificar cómo entienden los niños y niñas la afectividad y su relación con las TIC's.
- Hacer un recorrido por las formas en que los niños y niñas viven la transformación de la afectividad mediada por las TIC's.

1.3 Justificación

Este trabajo cobra mucho valor porque amplía un poco las puertas hacia el develamiento de lo afectivo, pues desde la psicología de nuestros pueblos vemos como eso que sienten es muy importante a la hora de relacionarse con los demás, pero lo continuamos desvalorando pues se rige por lo que en ocasiones se nombra como sensaciones viscerales, no obstante, cada una de nuestras emociones, sentimientos y pasiones tiene repercusiones en la relación que establecemos con los otros, normalmente son silenciadas tal vez porque se pierda el sentido de los que son, como piensan algunos, o tal vez porque nos falta conocimiento sobre nuestra afectividad, de este modo, dar luces sobre el tema no sólo ampliará el espectro sobre la misma sino que al relacionarla con las pantallas podremos ampliar el conocimiento científico de temas cotidianos que atraviesan la vida de todo ser humano.

De este modo, iremos tras la búsqueda de conocer la relación pantallas - afectividad y cómo éstas pueden servir a un cambio social a través de las pantallas con las que se vinculan a diario las personas. Rodríguez (2007) escribía sobre la importancia de enseñar a ver la televisión, a leer en clave de crítica y de análisis el lenguaje allí usado para sacar el mayor provecho y no tomarla solo como una herramienta de entretenimiento; quizá eso nos ocurra con muchas de las pantallas a las que tenemos acceso, muchas veces por ocio las usamos o en algunos casos por cuestiones laborales, pero se nos olvida hacer una lectura global de ellas, pareciera que en ocasiones tragamos entero, y cada una de las imágenes que vemos y los mensajes que nos transmiten generan un impacto en nosotros, en nuestra forma de vida y de socialización, de allí la

importancia de entender las pantallas, no desde el punto de vista satanizado que aísla a las personas sino como un medio para la socialización.

Profundizar en el conocimiento de la relación entre las TIC's y afectividad humana permitirá presentar propuestas alternativas que posibiliten vincular la pantalla y la afectividad en pro del cambio social, como apuesta ética que tenemos los profesionales de la psicología social. Trascender las palabras a través de la imagen que tiene un poderoso impacto en las personas, superando la crítica al uso de las pantallas, a lo que estas muestran. Esta investigación ayudará a comprender qué influjo tienen las pantallas en la vida cotidiana de un niño o niña de 11 a 14 años, para estar a la vanguardia con metodologías alternas que incrementen espacios de reflexión y que no se queden en el reflejo de una realidad pesimista, como hoy ocurre con las narco-novelas y películas que aparecen en nuestro país. Asimismo, pensar el problema desde el construccionismo social nos ayudará a leer la realidad desde una forma distinta para generar transformaciones, ir a la comunidad, tener un acercamiento ameno con las personas, con los niños y las niñas como agentes activos, para que las propuestas surjan desde ellos mismos, resignificar la realidad para encontrar caminos distintos, mediante comprensiones alternativas de la realidad.

Es importante destacar que este escrito es una propuesta de proyecto cualitativo que se vale del construccionismo social, pues avala el estudio de la subjetividad, no la silencia como ocurre con las ciencias modernas, que en su afán de medirlo todo se hacen los ciegos ante temas tan valiosos como este, así el construccionismo nos permite tener un lupa diferente que contextualiza

el saber, le devuelve la palabra a los individuos que están permeados por lo cultural y que construyen en la relación con los otros.

2. CONTEXTUALIZACIÓN DEL PROBLEMA A INVESTIGAR

2.1 Contextualización

La Fundación Cristiana para Niños y Ancianos (CFCA) nació en 1981 en EEUU, como ONG internacional que busca aportar mediante el apadrinamiento al crecimiento de las familias de escasos recursos, actualmente está ubicada en 22 países y desarrolla el enfoque Esperanza para una Familia (EPUF), compuesto por 9 características orientadas a disminuir la mentalidad de pobreza de las familias apadrinadas a través del alcance personal, desde una postura que rescata las habilidades y talentos de las personas para potencializarlas a través del acompañamiento en la formación del ser y capacitaciones en artes y oficios.

En Colombia hay 5 proyectos de CFCA, uno de ellos es el Proyecto Antioquia con 31 años de existencia, que cuenta con 22 sedes en el departamento de Antioquía y que ofrece distintos programas a la población encaminados por el enfoque de EPUF. Con las madres de los niños, niñas y jóvenes apadrinados se crearon los Grupos de Apoyo Mutuo (GAM) que conocen las necesidades de sus familias compañeras, se escuchan y orientan, tienen como meta la creación y sostenibilidad de proyectos productivos, para lo cual se capacitan en temas de identidad de la Fundación, emprendimiento, microfinanzas, artes y oficios. En cuanto al trabajo con los niños, jóvenes y adultos mayores se hace un acompañamiento semanal para formarlos en artes y deportes, a través de los Grupos Extraescolares de Recreación Dirigida y Deporte (GERD), pues la Fundación privilegia la formación y espera que al brindarle otras alternativas a estas poblaciones puedan mejorar sus oportunidades de vida y encontrar espacios para la construcción

de nuevos lazos sociales más funcionales y para la adquisición de conocimientos que enriquezcan su ser y les abra otras oportunidades a nivel social, adicionalmente cada apadrinado recibe una vez al mes un beneficio que apunta a ayudar a cubrir algunas necesidades básicas como son: salud, alimentación, recreación, vestuario y principalmente educación y cada sábado en los GERD se les da un complemento alimenticio.

Una de las sedes del Proyecto Antioquia es el subproyecto MV (Medellín las Victorias), ubicado desde hace 15 años en el Barrio Andalucía en la ciudad de Medellín, actualmente cuenta con 480 niños, niñas y jóvenes apadrinados, y cuenta con 15 GAM y 18 GERD. En los trabajos realizados con las madres, se ha hecho evidente que muchas de ellas son madres cabeza de hogar y en muchos casos laboran, dejando solos a sus hijos por tiempos muy prolongados, éstos tienen como requisito estar estudiando para continuar recibiendo el apoyo de CFCA, por lo que parte de su tiempo están en las Instituciones Educativas y el resto en otros lugares como la calle, la casa o la Fundación.

De allí surge el interés por conocer las manifestaciones en la afectividad de los niños y niñas sujetos de este estudio, pues al parecer la crianza ya no sólo está a cargo de la familia y la escuela sino que los pares, los medios de comunicación, el internet y las videoconsolas forman a estas personas, con un criterio y una “libertad” que consiguen virtualmente, pues sus contextos en muchas ocasiones son opresores y militarizantes, siempre respondiendo a unas normas y a unas reglas sociales que en ocasiones son contradictorias. Como ocurre en nuestro país y en muchos países de Latinoamérica y sus políticas acomodadas, que benefician a algunas personas y

marginan a las mayorías, realidad de la que Martín-Baró ha hecho una lectura muy detallada y atinada (MARTÍN-BARÓ, 1986); es en este contexto donde crecen los niños que pertenecen a la Fundación, injusticias, violencia, pobreza, pocas oportunidades, calidad baja en la educación, salud privatizada y en fin situaciones hostiles con los que muchas veces se las tienen que jugar para poder sobrevivir, en muchas ocasiones estas situaciones los fuerzan a continuar la lógica de sus contextos; de entre las pocas opciones que tienen, pareciera por fortuna que las pantallas se presentan como una vía de escape, aunque en muchas ocasiones refuerzan estas realidades, en otras se presentan como los sueños que otros realizan y que a ellos se les dificulta alcanzar pero que quisieran lograr, también les permiten conocer un sinnúmero de personas con las que se pueden relacionar de formas distintas, en otros casos éstas posibilitan el desahogo de emociones que el contexto les genera, decir lo que no pueden decir sin ser amonestados, por decir lo menos, o reafirmar los poderes que les venden las pantallas, los deseos insatisfechos y los sueños sin cumplir.

Cómo podríamos valernos de estas herramientas tan poderosas como son las pantallas, para beneficiar a las poblaciones a las que atendemos, como cambiar o ampliar la visión que tienen de su mundo y su realidad, hacer de las un instrumento para aportar un poco a la transformación social de aquellos que están cansados de escuchar promesas de cambio que vienen de afuera y que en muchas ocasiones no los conmueve sino que los coloca en posiciones cómodas, donde los otros son los que se interesan por el cambio y terminan dando de más, malacostumbrando a las poblaciones vulneradas, que en muchos momentos terminan victimizándose.

La Fundación ha ido alejándose de la lógica de la caridad, para convertirse en una institución que busca formar a las personas, empoderarlos de sus vidas y hacerlos responsables del mejoramiento en su calidad de vida. Los niños y niñas que harán parte de esta investigación en su gran mayoría pertenecen a familias disfuncionales, monoparentales, de madres cabezas de hogar, que deben trabajar y no cuentan con el tiempo suficiente para hacerse cargo de sus hijos, por lo que ellos están mucha parte del tiempo solos, en la calle, o en contacto con las pantallas, como el televisor, el computador o las consolas de video juegos.

La Fundación se convierte en un lugar al que acuden cada sábado para ocupar un ratico de su tiempo libre y aprender algún arte, deporte o manualidad, pero proporcional al tiempo que permanecen en otros espacios no alcanza a cubrir la demanda de los niños/as ni a expandir como se necesita sus opciones de vida, asimismo, en muchas ocasiones los aprendizajes que los niños y niñas adquieren ya sea en la escuela, la calle, la Fundación o los contexto que habitan no tienen repercusión en su hogar porque no hay un acompañante que se haga cargo de ellos. A veces el vínculo con el cuidador se limita al “dar cosas”, de este modo, la calle, la Fundación y las pantallas se convierten en los grandes lugares de socialización para estos chicos. Habrá que ver con la intervención que se realice a futuro qué hallazgos puedan aparecen en cuanto a la afectividad de estos niños.

3. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

3.1 Construccinismo Social

Este trabajo se abordará desde el marco del construccionismo social, pues sus planteamientos nos permiten pensar la socialización, como lo social que es interiorizado por el individuo, así lo importante es lo relacional, lo que aparece en el “entre”, la configuración se da a partir de afuera, somos los receptores de la herencia cultural gracias a la socialización. De este modo, retomaremos algunos conceptos que podrán aportarle a las bases teóricas de este trabajo, para empezar concebimos al sujeto como un sujeto relacional, es decir un sujeto que sólo encuentra su sentido u orientación con y desde el otro (CAÑON ORTIZ, 2005, PÁG 239).

Es necesario tener presente que el construccionismo se presenta como una metateoría, como lo afirma Cañon (2005) es un enfoque disciplinar y epistemológico que dice cómo construimos teoría; además, como es dispositivo de conocimiento, hace énfasis en la mirada del investigador; pone el acento menos en la realidad que en quien la estudia, puesto que en el ejercicio de conocer está la transformación de aquella realidad. De esta manera como investigadores somos agentes activos que influimos en la realidad investigada haciendo parte de las relaciones que se investigan. Buscamos la reflexión y la acción.

Para este autor “la metateoría así concebida reivindica un compromiso social, siendo un dispositivo ligado a la cotidianidad y a la práctica que está en permanente vigilancia de sus construcciones para superarlas y deconstruirlas, es decir, establecer miradas distintas respecto a objetos o acontecimientos, romper imágenes petrificadas sobre éstos, dejar al descubierto factores ideológicos y de poder e, incluso, reinventar la realidad” (2005, PÁG 240)

De igual manera, el construccionismo social ontologiza la mirada de la realidad, es decir, en palabras de Cañon, que “el construccionismo social al ser teoría de la teoría, sospecha de los supuestos de la teoría y estudia el tono personal de quien conoce, así el objeto no existe por fuera de la teoría, reconociendo que hay miradas diversas de la realidad, según el contexto donde se la estudie” (2005, PÁG 242).

Es decir que la realidad se crea y se recrea, es una producción humana, no es algo por fuera de la construcción del sujeto (CAÑÓN ORTIZ, 2005). “Los objetos literalmente son realizados en las conversaciones que a su vez encarnan significados que son, en últimas, los productores de realidad. Así, ésta es más un evento comunicacional que objetivo, como lo sostiene la mirada positivista. Decir que la realidad no es algo por fuera de la construcción del sujeto no desconoce una realidad que lo circunda. Gergen (1996) retomado por Cañon, afirma que “el construccionismo no conduce a la conclusión de que no hay ningún mundo fuera de su representación... El construccionismo social concibe a los sujetos como esencialmente narrativos

y no cognitivos o racionales. La visión construccionista trabaja más en función del lenguaje que de la realidad estudiada; se instala en lo cotidiano donde hay lenguajes, relaciones, interacciones, emociones y cuerpos” (CAÑON ORTIZ, 2005, PAG. 242).

La construcción social pensada como perspectiva de frontera, como una nueva corriente de pensamiento que permite ver la realidad en conjunto que es construida, es “lenguajeada”, se piensa el lenguaje como dispositivo de relación, la palabra como acción, el mundo termina siendo un mundo narrativo, donde el lenguaje ayuda a describir la realidad, a comprenderla y transformarla, todo se piensa desde la relatividad, se desesencialista, de este modo, el socioconstruccionismo que nace a partir de la crisis de las ciencias sociales en los años 70, rechaza las teorías modernas de la época, propone la teoría de los ANTIS desde la cual justifica sus planteamientos: Anti-individualismo, anti-realismo, anti-relativismo e invita a la deconstrucción, a crear narrativas del mundo, de la realidad. Según Iñiguez (2005) los principios del construccionismo social podrían enunciarse de la siguiente manera:

Antiesencialismo (las personas y el mundo social somos el resultado, el producto, de procesos sociales específicos); relativismo (la “Realidad” no existe con independencia del conocimiento que producimos sobre ella o con independencia de cualquier descripción que hagamos de ella); el cuestionamiento de las verdades generalmente aceptadas (el continuo cuestionamiento de la “verdad”, poniendo en duda sistemáticamente el modo cómo hemos aprendido a mirar el mundo y a mirarnos a nosotros mismos); determinación cultural e histórica del conocimiento, y el papel conferido al lenguaje en la construcción social (La realidad se construye socialmente y los instrumentos con los que se construye son discursivos). (pág. 2)

3.2 Afectividad

De acuerdo con la lógica del construccionismo aclararemos que en este trabajo no delimitaremos los términos, pues al hacerlo se nos escapa la mitad de lo que pueden ser o no ser, de allí que los términos o categorías referenciadas se presenten en marcos amplios que posibilitan su contextualización de acuerdo a la situación vivida en ese momento, pues como propone el construccionismo social cada termino tiene un momento, un presente, se construye con el otro (GIL JUÁREZ, 1999), de esta manera, podríamos llegar a consensos en cuanto a los términos, sin definirlos puntualmente para que no pierdan su condición de posibilidad, no hablamos de esencialismos, sino en este caso de un entramado social, que poco a poco ha ido tejiendo algo que podremos nombrar como afectividad.

Podríamos pensar que la afectividad atraviesa todos los aspectos de la vida de los seres humanos, y que surge en la relación con los otros, además se presenta como un tema del orden de lo subjetivo, por lo que es importante rastrear autores que con mucha seriedad le den estatus y la importancia que requiere el tema, desde hace poco los autores posmodernos han girado la mirada a temas como la subjetividad para guiar sus investigaciones. Retomando a Pablo Fernández Christlieb:

“La afectividad sólo tiene forma; no tiene causas, componentes, transacciones o diferencias, porque toda forma es integral como el magma; cada sentimiento que adviene ocupa en bloque el todo de la realidad. Por ésta, su mera constitución, la afectividad no puede seguir la lógica de la racionalidad, y a cambio, tiene su

propia lógica, pero ésta no puede llamarse así porque tal término viene de logos: "palabra", "racionalidad lingüística", y la afectividad no tiene palabras, sino que tiene que llamarse con un término que venga de "sensación" o "afecto", así que se llama "estética". La lógica de la afectividad se llama "estética". Mientras que la lógica es el modo de ser de las palabras y del pensamiento, esto es, la manera en que éstas se recrean, se desarrollan, la estética es el modo de ser de las formas y la afectividad, el método que siguen para generarse, evolucionar, transmutarse, corresponderse, sobrevivir y desaparecer" (2000).

De este modo, cuando una persona se enoja no se enoja por partes, sino que a través del conjunto de sus expresiones se percibe enojada, como un todo, como una "transmutación estética", como la llama este autor (2000), de algún modo la persona le da forma a su afectividad. Según Baumgarten retomado por Christlieb (2000), define la estética como "*ciencia del conocimiento sensible*" así, la estética es la ciencia de la afectividad que se aparece en las formas; la estética estaría constituida por representaciones, imágenes.

Según Andrea Gil desde la construcción social de la afectividad, se han sentado las bases para pensar las emociones como lenguaje.

"Un lenguaje realizado en palabras, pero también sin ellas, en parte con el cuerpo, pero también sin él. La emoción no es un lenguaje más como podría parecerle a

quien se acuerda del lenguaje no –verbal y la expresión corporal [...]. Es el lenguaje más importante que han construido las personas del mundo occidental, y su importancia no radica en su riqueza expresiva, ni en su especial belleza, ni en su interés intrínseco, ni en su capacidad de comunicación de lo más verdadero y profundo de los seres humanos, ni en lo que ha asombrado a filósofos de la academia y filósofos de bar en el último par de milenios, en nada de esto. Su importancia radica en su poder. Poder que le ha venido conferido por su construcción de asunto del que no se puede hablar verdaderamente, de asunto que no se puede conocer verdaderamente, por su construcción de fenómeno oculto en el interior de las personas, de su animalidad presupuesta, de su individualidad radical. La afectividad ha sido el espacio con el cual se ha sujetado al sujeto – el de la enunciación- al individuo. Su aparente falta de palabras es un silencio retórico, el del poder que tiene lo inconfesable, gracias a los dispositivos de confesión. Su vinculación al cuerpo la ha transformado en su prisión, en una fortaleza en donde a lo social no se le ha permitido la entrada, el cuerpo ha sido simultáneamente el calabozo y el muro que la ha separado de las palabras” (GIL JUÁREZ, 1999, PÁG. 22).

Desafortunadamente desde hace mucho se piensa la afectividad como un mal que hay que contener, por ello en la revisión bibliográfica realizada aparece una marcada necesidad por desprestigiarla, domesticarla, encajarla en los cánones sociales (GIL JUÁREZ, 1999, MARTÍNEZ CHAPARRO, 2010). A nivel general, el enfoque de estudio de la afectividad, ha sido guiado por las emociones, de tal forma, que las tradiciones clásicas en psicología han

desarrollado modelos teóricos que explican la emoción en relación a variables intrapsíquicas y en cómo ésta representa un rasgo constitutivo e inherente al individuo singular. (CARBONERO, 1993). Según estos autores, “en esta línea, las orientaciones en psicología cognitiva clásica han direccionado sus modelos explicativos de los afectos a definiciones centradas en sus componentes y sustantivos; desde esta perspectiva, el componente afectivo se ha relacionado con categorías como la actitud, la interrelación entre cognición y afecto, la interacción entre memoria y afecto, y explicaciones sobre la relación entre afecto y juicios sociales” (1993, PAG 153)

Asimismo, en el recorrido sobre la afectividad que hacen los autores de este libro se hace evidente que *“éstos estudios clásicos empiezan a categorizar elementos ligados a la afectividad, emergiendo en estas tradiciones una necesidad imperante de establecer características diferenciadoras entre emoción y estado de ánimo. La emoción se caracteriza por ser de corta duración, siempre es sobre algo o alguien, de alta intensidad y como forma de reacción frente a determinadas situaciones; mientras que el estado de ánimo es difuso y global dado que carece de un objeto concreto que lo provoque, es de mayor duración y menor intensidad, es originado por acontecimientos e influye en la productividad y en la salud física y mental (Morales et ál., 2002). También se describe el afecto como “la molécula básica” de todos los fenómenos emocionales. Se constituye en el núcleo de las emociones y representa el eje fundamental del psiquismo humano; la afectividad se define como un término genérico que designa el sentimiento de placer o dolor que acompaña a las emociones (Morales et ál., 2002)... En esta misma línea cognitiva aparecen los*

estudios explicativos de Richard Lazarus sobre la emoción, relacionada con la función adaptativa y de supervivencia de ésta, teoría que plantea que la afectividad se entiende como una forma de procesamiento cognitivo automático, instantáneo y no consiente, y que tiene consecuencias importantes e instantáneas para la supervivencia humana al activar los sistemas de alarma del organismo y, de esta manera, responder ante posibles amenazas ... Si bien esta función adaptativa de la emoción explica los mecanismos de activación internos para responder a las amenazas o estímulos del exterior, estos sistemas hacen parte de un engranaje sociocultural a partir del cual interpretamos, significamos y le damos sentido a esas experiencias... Es desde las variables históricas, sociales y culturales que se van tejiendo las emociones; por eso no basta con describir la estructura fisiológica, el mecanismo adaptativo, los procesos internos involucrados en la expresión de dicha estructura, o realizar una taxonomía de las ellas; es necesario entenderlas en el marco de lo social no como una relación de exterioridad sino de interioridad. (CARBONERO, 1993, PÁG 153).

El abordaje de la afectividad desde estudios modernos puede ser rastreado en estudio como los de (GIL JUÁREZ, 1999 y MARTÍNEZ CHAPARRO, 2010). Pues nos interesan sobremanera las teorías contemporáneas sobre la construcción social de la afectividad, desde las posturas críticas, pues la afectividad no está puesta en el interior del individuo, sino en la relación, en el “entre”, la afectividad con un carácter procesual, un carácter social, como un dispositivo de control social y análisis del discurso.

“... La afectividad habita en la memoria igual que la memoria requiere de la afectividad para constituirse como tal. Todo recuerdo es socialmente construido, pero sobre todo es socialmente recordado por los afectos que en él se hacen. Sin perder de vista que los afectos que se incluyen en los recuerdos, no son afectos pasados, no son un apartado más de un recuerdo particular, sino construcciones actuales que convierten en recuerdo en algo interesante, en algo narrable, y que al mismo tiempo legitiman el orden de las cosas del presente” (GIL JUÁREZ, 1999, PÁG 29).

A lo largo del tiempo las emociones y los sentimientos han pasado por grandes debates desde los filosóficos hasta científicos, en los primeros aparecía una división mente vs cuerpo y éstas emociones y sentimientos pertenecían a la primera, luego acudimos a una separación donde las emociones pasan a ser científicas pues se pueden comprobar a nivel neurohormonal, mientras que los sentimientos se les dejaron a la sociedad. “En general, la emoción se ha ido reservando para los momentos afectivos que son puntuales y fuertes, lo cual concuerda con su etimología vinculada al movimiento, y el sentimiento ha quedado para los estados afectivos duraderos” (GIL JUÁREZ, 1999, PÁG 67).

Y qué decir de la pasión, ¿satanizada?, pareciera, pues según autores como Gil (1999) ceder a la pasión es malo, si se la combina con un poco de racionalidad puede ayudar a lograr objetivos personales, pero siempre se la debe controlar.

“La pasión injerta en el mismísimo centro del individuo, se vuelve válvula de control. Aquél individuo que se deja ganar por una pasión deja de ser individuo y pasa a formar parte de aquellos que pudieron pero no lo consiguieron: los fracasados. Fracasar en el proyecto del individuo moderno es fracasar en el control de uno mismo sobre una construcción social hecha a medida para tal fin: la pasión. La construcción de la pasión como algo bueno si lo dominas y malo si te domina permite por supuesto una jerarquía de los individuos. Por eso los grupos de personas categorizados como buenos controladores de sus pasiones son los grupos en situación de poder, en general hombres blancos, anglosajones de ideales burgueses. La falta de control de sus pasiones permite legitimar la discriminación hacia grupos contruidos como menos capaces de llevar a cabo una buena gestión: mujeres, niños, negros, trabajadores, latinos...” (GIL JUÁREZ, 1999, PÁG. 76).

En un rastreo bibliográfico que realiza Andrea Gil, identifica que los fenómenos afectivos pueden ser clasificados en tres categorías: los sentimientos, las emociones y las pasiones. Este orden muestra una gradación que iría subiendo en grado de intensidad y duración. Andrea Gil, siguiendo a Páez, Echebarria y Villareal que son los que afirman hacerlo de manera consensual,

“los sentimientos serían “reacciones subjetivas moderadas del placer y displacer” del tipo de las evaluaciones o los estados de ánimo. Las emociones serían “más intensas y complejas, implican[do] manifestaciones expresivas, conductas,

reacciones fisiológicas y estados subjetivos (percepciones y cogniciones)” – debe remarcarse que la única diferencia con la anterior definición yace en la intensidad y, como afirman más adelante, en la puntualidad de la emoción versus la generalidad del sentimiento. Finalmente, “las pasiones son objetivos persistentes durante largos periodos” – no hay que olvidar que toman la definición de un autor que escribe en inglés, N. A. Frijda, y que este idioma “passion” es también sinónimo de “hobby”” (GIL JUÁREZ, 1999. PÁG. 39).

Las emociones no nos pertenecen, los sentimientos si, los sentimientos pueden tener una connotación moral: se pueden tener malos sentimientos, pero no malas emociones. Si se le da prioridad sólo a la razón seguramente esa silenciosa afectividad a la que han buscado opacar continuará haciendo estragos, aunque desde los estudios científicos no se le dé un valor suficientemente digno a la afectividad, es necesario destacar que las empresas mediáticas hayan en esta categoría un valor incalculable para vender sus ideas, manipular pensamientos, sentimientos y acciones. Páginas de internet, comerciales de televisión o mensajes repetitivos buscan orientar a las personas, sus necesidades y deseos para “comercializados”, en el sentido en el que se convierten en un producto canjeable, manipulable, que no se satisface, sino que perpetua el vacío, la sensación de querer otra cosa que no se sabe que es. Es una lógica social actual en ese mundo de caos, las relaciones con los otros, con los objetos, con el mundo se convierten en relaciones líquidas, como lo afirma Bauman (VÁSQUEZ ROCCA, 2008), ya que tienen poca durabilidad en el tiempo, son inestables, se agotan con facilidad, se disfruta el presente con poca o nula proyección a futuro.

Según otro autor gran parte de la vida humana individual y social está atravesada por la afectividad, que es colectiva, debido a que es generada, expresada y sentida por la colectividad más allá de sus individuos (FERNÁNDEZ CHRISTLIEB, 2008). Al igual que Andrea Gil, refiere la afectividad con emociones, pasiones, sentimientos, estado de ánimo, que pueden aparecer en la forma de estados corporales, secreciones endocrinas, actividades, gestos, objetos, artes, imágenes, etc., y que de cualquier manera son la parte sustancial de los motivos, valores, significados, aspiraciones o desilusiones (PÁG 1, 2008).

Este autor firma que *“la afectividad es un evento que no pasa por el discurso, por la conciencia o por la racionalidad, aunque sí pasa por la vida, de manera que la afectividad puede ser definida como aquella parte de la realidad que antecede y/o excede al lenguaje”* (FERNÁNDEZ CHRISTLIEB P. , 2008, PÁG 1), lo que habría tomar con pinzas, pues a la luz del construccionismo social el lenguaje es el que construye la realidad, aparece en nuestras narraciones, con toda la afectividad que esto requiere desde el lenguaje no verbal y las expresiones como lo refiere Andrea Gil (1999). Por ello es más coherente pensar la afectividad como estética.

“Se prosigue a caracterizar a la afectividad como una instancia constituida de imágenes de tiempo y movimiento en vez de imágenes espaciales y estáticas como lo son las de los objetos concretos, teniendo entonces como atributos a cualidades propias de los verbos, los adjetivos y los adverbios, tales como rapidez, matiz, intensidad, gravedad, tersura, etc. De esta manera se argumenta que el tipo de aproximación que puede dar cuenta de la afectividad es la aproximación estética, considerada como la narración de las relaciones

estructurales, formales y organizativas de las imágenes, sean estas visuales, auditivas, táctiles, etc... En esta descripción estética consiste la metodología de la afectividad colectiva. Finalmente, se asume que no los sentimientos propiamente dichos, sino cualquier fenómeno o situación de la realidad puede ser aproximado estéticamente y por ende considerado un evento afectivo.”

Habría que ver como los niños y niñas agentes de la investigación “lenguajea” la afectividad, la viven, la construyen, como interactuar con las TIC’s y como significan afectivamente esta experiencia.

3.3 Cultura de la pantalla (TIC’s)

En la relación con las pantallas intentamos conseguir lo que está en última moda, o terminamos con la amistad de un amigo que hizo un mal comentario de nosotros en Facebook, y demás, lo que implica que a la par como va avanzando aceleradamente las TIC’s también avances nuestras relaciones afectivas con los otros, tenemos mil amigos en Facebook y en la vida real muy pocos, rompemos relaciones como pan de cada día, nos volvemos insensibles al dolor, a la pérdida, pues como la tecnología es reemplazable, pareciera que las personas también, como es el caso de los jóvenes en los colegios que cambian de amigos con frecuencia pues día a día se vuelven intolerantes con la diferencia, rechazan al otro que no piensa igual, que no viste igual, o que no tiene los mismo gustos. Al parecer la imagen no solo influye en lo que vemos en las pantallas sino que lentamente como un cáncer se ha apoderado de nuestra vida real, y lo que tenemos por fuera es determinativo para vincularnos con otros. Como buena sociedad de consumo todo lo vendemos, todo es comprable y reemplazable.

Para Sartori desde una visión algo pesimista la “cultura de la pantalla” no puede llamarse cultura, porque es inculta, empobrece el aparato cognoscitivo del “homo sapiens”, a tal punto que anula el pensamiento y lo hace incapaz de articular ideas claras y diferentes, hasta llegar a fabricar lo que él denomina “proletariado intelectual”, sin ninguna existencia. Del “homo sapiens”, producto de la cultura escrita, se ha pasado al “homo videns”, producto de la imagen. Es más, el autor afirma que la televisión en la época actual no sería solo un instrumento, sino que es una “paideia”, un medio que genera un nuevo “ántropos”, esto es, un nuevo tipo de ser humano.” (SARTORI, 1999, PÁG 1).

En algunas circunstancias, pareciera que los medios de comunicación dijeran qué y cómo sentir, se presentan en muchos como medios de regulación de las emociones, los medios como formas de realzar situaciones, conocimientos, de moda que orientan no solo los pensamientos y la identidad de las personas sino también las formas de expresar la afectividad. A través de las pantallas vemos versiones de la realidad, la diversifican, ampliando el espectro. Saber del otro sin que este lo sepa, facebook por ejemplo permite este acercamiento íntimo a la vida del otro sin que este se dé cuenta. Las pantallas transmiten conocimientos que se reafirman en todo el entramado simbólico de la cultura, lo visto y aprehendido es llevado a la vida cotidiana. “En la época actual hay dos instituciones socializadoras en crisis: la familia, como primera formadora de hábitos, valores y actitudes y la segunda en importancia cronológica: la educación, las que deben ir en estrecha consonancia al menos en los primeros años de formación de la persona” (SARTORI, 1999, PÁG 1).

Veremos cómo los niños y las niñas sujetos de esta investigación viven su relación con las TIC's será que se replica la lógica consumista o aparecen otras alternativas que den cuenta de la transformación en la construcción de la afectividad.

4. RUTA METODOLÓGICA

4.1 Método

El enfoque metodológico del trabajo se encuentra enmarcado en la Investigación Cualitativa, permite comprender la realidad social como fruto de un proceso histórico de construcción visto a partir de la lógica y el sentir de los protagonistas, como lo afirma Sandoval (2002), enfoque que va muy de la mano con los postulados principales del constructivismo, y también nos permite pensar a los niños y niñas como sujetos activos y constructores principales en el desarrollo de este estudio. Para la comprensión de esta realidad social apelaremos al método fenomenológico.

Para generar conocimiento haremos un análisis descriptivo del mundo conocido sin presuponer nada como lo propone la fenomenología. Según Guradian “del mundo conocido y de las experiencias inter-subjetivas se obtienen las señales o avisos para interpretar la diversidad de símbolos. A partir de allí, es posible interpretar los procesos y estructuras sociales” (2007. PÁG. 151).

4.2 Técnicas

La información que requerimos la obtendremos basándonos en las siguientes técnicas:

- OBSERVACIÓN PARTICIPANTE: *“Ésta es una de las técnicas privilegiadas por la investigación cualitativa que consiste, en esencia, en la observación del contexto*

desde la perspectiva de la propia investigadora o investigador de una forma no encubierta y no estructurada. Se alarga en el tiempo y no se utilizan ni matrices ni códigos estructurados previamente, sino que se hace a partir de la inmersión en el contexto. El propósito de la OP en una investigación cualitativa es desarrollar una comprensión holística de los fenómenos en estudio, que sea tan clara y precisa como sea posible. Por consiguiente, la OP ayuda a la investigadora y al investigador a tener una mejor comprensión del contexto y el fenómeno en estudio. Según DeWalt y DeWalt (2002), la OP puede ser usada para ayudar a responder preguntas de investigación, para construir teoría o para generar o probar hipótesis. La observación participante se utiliza para elaborar descripciones sobre los acontecimientos, las personas y las interacciones que se observan, así como a partir de la vivencia, la experiencia y la sensación de la persona que observa” (GURDIÁN - FERNÁNDEZ, 2007. PÁG 191).

Esta técnica permitirá tener un acercamiento con los sujeto de la investigación, además establecer contacto con el contexto, el resultado de la observación se materializará en un diario de campo que contiene tanto las descripciones como las vivencias e interpretaciones, comentarios, consideraciones y reflexiones del/a observador/a, como sugiere la autora mencionada (2007, PÁG 192).

- Otra técnica que se usará será la ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD, “*se caracteriza por ser de corte cualitativo y de tipo holístico, en la que el objeto de investigación se constituye por la vida, experiencias, ideas, valores y estructura*

simbólica del entrevistado en el momento inmediato de la entrevista. Pretende ser un holograma dinámico de la configuración de la vida, conocimientos y pensamientos de un individuo fuera de su participación como actor social en una experiencia significativa, o de su posible relación con un tema particular determinado.

Recurriremos a la creatividad a la hora de abordar a los niños y niñas en estas entrevistas para que ellos puedan expresarse con mayor libertad y tranquilidad, de este modo, nos serviremos dibujos hechos por los sujetos de la investigación donde ellos representen la relación TIC's – afectividad. Y también de los mándalas y el world café, propuestos desde el construccionismo, el primero consiste en un trabajo grupal donde los participantes a través de la pintura plasman en un círculo dividido en 8 fracciones lo que piensan que es cierto concepto, luego en la parte central deben colocarse de acuerdo para que entre todos lleguen a un consenso frente al termino seleccionado y lo plasmen allí. La otra propuesta consiste en compartir en grupo ciertos alimentos al son de la discusión de un tema en específico, creemos que ambas técnicas pueden aportar a que desde el arte y la creatividad los niños y niñas se sientan más interesados en el tema y puedan contar lo que piensan y sienten con mayor facilidad. Lo importante serán las respuestas dadas por los niños y niñas una vez se creen estos escenarios.

- Quizá sea viable impulsar GRUPOS DE DISCUSION entre los niños y niñas, pues no sólo tendremos la mirada particular de ellos sino la construcción colectiva que puedan crear al respecto. “*Un grupo de discusión, de acuerdo con Krueger (1988:*

24), *“puede ser definido como una conversación cuidadosamente planeada. Diseñada para obtener información de un área definida de interés”. Un grupo de discusión nos permite, si utilizamos un procedimiento adecuado, recabar información relevante, pertinente y muy rica para alcanzar el propósito de una investigación cualitativa. El mismo autor señala que “el objeto del grupo de discusión es provocar autoconfesiones en los participantes”. Esto es muy importante, pues facilita que las y los sujetos actuantes, voluntaria, transparente y libremente, se retroalimenten entre sí. Krueger (1988: 28) (GURDIÁN - FERNÁNDEZ, 2007. PÁG 208).*

4.3 Selección de colaboradores

Para la selección de los informantes o colaboradores, es decir, de los niños y niñas que harán parte de la investigación, tendremos en cuenta que pertenezcan al Subproyecto MV, su edad debe oscilar entre los 11 y 14 años de edad, pertenecer a familias disfuncionales, monoparentales, de madres cabezas de hogar, que deben trabajar y no cuentan con el tiempo suficiente para hacerse cargo de sus hijos, por lo que ellos están mucha parte del tiempo solos, en la calle, o en contacto con las pantallas, como el televisor, el computador o las consolas de video juegos. Tomaremos una muestra de 20 niños y niñas con estas condiciones, éstos serán pensados como “profesores del etnólogo” como lo propone Galeano (1993), pues el conocimiento se construye con ellos que están inmersos en esta comunidad y aportan mucho a este estudio desde su vida cotidiana y la relación que establecen con las pantallas.

4.4 Cronograma

La implementación de la investigación se hará a partir de agosto de 2013 hasta febrero de 2014.

Selección de niños y niñas	14 de agosto
Presentación de propuesta de investigación ante los padres	17 de agosto
Visitas a las familias	19 de agosto - 23 de agosto
Firma de consentimiento	30 de agosto
Sistematización	3 de septiembre al 4 de septiembre
Entrevistas	5 de septiembre al 18 de noviembre
Grupos de discusión	18 de octubre al 25 de enero
Sistematización	15 de enero al 18 de enero
Análisis de resultados	21 de enero al 28 de enero
Presentación de resultados	4 al 6 de febrero

4.5 Consideraciones éticas

En consonancia con nuestro compromiso, responsabilidad y respeto por la palabra y la imagen de los niños, es importante informar a los padres y niños sobre el manejo y publicación de la información haciendo uso de un consentimiento informado, en el cual hacemos explícito el objetivo de la investigación, el compromiso con la confidencialidad de la información y el uso estrictamente académico de la misma. En el consentimiento se incluirán la solicitud de autorización para utilizar diferentes herramientas de grabación en los encuentros con los niños y niñas, materiales que consideramos necesarios para el desarrollo de las actividades, igualmente, expresamos nuestro respeto por los horarios escolares y personales de cada uno de ellos y nos

comprometimos a no proponer encuentros que interfieran con las actividades y responsabilidades habituales que tengan a su cargo; finalmente, aclaramos que cada sujeto de investigación está en libertad de responder o no a los cuestionamientos que suscita ésta investigación.

5. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

5.1 Presentación de resultados

Elaborar un informe cualitativo detallado de los resultados hallados en la investigación y su respectivo artículo de revista, que permitan la reflexión a profundidad y la ampliación del panorama que rodea a los niños y niñas de esta comunidad, priorizando elementos culturales relevantes y el uso de las pantallas y la afectividad.

6. CONCLUSIONES

6.1 Conclusiones

Las TIC's y la afectividad aparecen como mecanismos de control social, domar las emociones, pasiones y decir cuáles son los sentimientos adecuados de acuerdo al contexto, parece un gran labor a nivel social, lograndola a través de las pantallas, hay que ver en los noticieros como ante la muerte de alguien repudian el hecho y con las imágenes intentan conmover al público, aunque en Colombia mueren muchas personas en un día, lo normal es que los noticieros presenten una muerte como algo significativo, de rechazo social, para que los espectadores imiten este comportamiento.

Una vez ejecutado esta propuesta de investigación quisiéramos lograr que los niños y niñas puedan adquirir referentes de resignificación distintos, que les permita ampliar la visión que tienen de su vida. Podríamos pensar a modo de intervención en presentar video foros como instrumento que nos permitirá darle nuevos referentes de información a las personas, pensar en relacionar el arte con la subjetividad para transformar la realidad social en la que habitan.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUIRRE ANTÚNEZ, A. E. (2006). Estudio de la afectividad en pacientes con trastorno obsesivo-compulsivo por medio del Método de Rorschach. *Revista interamericana de psicología*, 177 - 184.
- ALFAMA, E. B. (2005). La virtualización de la afectividad. *Athenea Digital*, 1 -17.
- CAÑON ORTIZ, Ó. E. (2005). Reflexiones sobre el socioconstruccionismo en psicología. *Diversitas*, 238 - 245.
- CARBONERO, A. y. (1993). *Dialnet*. Recuperado el 17 de 5 de 2013, de Dialnet:
<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2018598>
- CHOROT RASO, P. V. (2002). *Dialnet*. Recuperado el 14 de 5 de 2013, de Dialnet:
<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=287767>
- FERNÁNDEZ CHRISTLIEB, P. (2000). La afectividad colectiva. *Taurus*, 81 - 104.
- FERNÁNDEZ CHRISTLIEB, P. (10 de 09 de 2008). *La afectividad colectiva y su geometría política*. Recuperado el 17 de 06 de 2013, de Diálogos acá:
<http://dialogosaca.blogspot.com/2008/09/archivo-pablo-fernandez-christlieb.html>
- GALEANO, E. (1993). *La investigación cualitativa: Teoría*. Medellín: ICFES.
- GIL JUÁREZ, A. (1999). *Aproximación a una teoría de la afectividad*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.

- GURDIÁN - FERNÁNDEZ, A. (2007). El paradigma cualitativo en la investigación socio-educativa. *IDER*, 1- 283.
- LIPOVETSKY, G. y. (2007). *La pantalla global: Cultura mediática y cine en la era hipermoderna*. Barcelona: Anagrama.
- MARÍN CORTÉS, A. F. (2012). Revisión de la noción de subjetividad en la perspectiva histórico-cultural. En Á. E. HINCAPIÉ GÓMEZ, *Subjetividad, memoria y educación. Contextos de aplicación de la psicología social en un mundo de crisis*. (págs. 131 -144). Medellín: UPB.
- MARTÍN-BARÓ, I. (1986). Hacia una psicología de la liberación. *Boletín de Psicología*, 45-63.
- MARTÍNEZ CHAPARRO, Á. M. (2010). Apuntes sobre la noción de afectividad colectiva. *Revista pensando psicología.*, 151 - 157.
- OROZCO GÓMEZ, G. (1997). Tendencias generales en la investigación de medios: Un encuentro pendiente. *Comunicación y sociedad*, 101 -125.
- PRADO, C. (s.f.). *Borriones.net*. Recuperado el 29 de 5 de 2013, de Borriones.net:
<http://www.borriones.net/comunicacion/impactotecnologia.pdf>
- ROBLES, R. M. (2009). Depresión y ansiedad en mujeres con cáncer de mama. *Psicooncología: investigación y clínica biopsicosocial en oncología*, 191 - 201.
- RODRIGUEZ MATEOS, D. (6 de 10 de 2007). El consumo de las pantallas: un gran espectáculo. Sevilla, España.

SANCHO CANTUS, D. y. (2011). Afectividad positiva y salud. *Enfermería global. Revista electrónica semestral de enfermería.* , 120 - 124.

SANDOVAL CASILIMAS, C. A. (2002). *Investigacion cualitativa.* Bogotá: Arfo.

SARTORI, G. (1999). *Homo videns. La sociedad teledirigida.* Italia: Taurus.

SINEIRO GARCIA, C. (2007). *Dialnet.* Recuperado el 18 de 5 de 2013, de Dialnet:

<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2389492>

SINEIRO GARCÍA, C. (2007). Labilidad emocional/afectividad negativa y regulación emocional en hijos de madres ansiosas. *Psicothema*, 627 - 633.

VÁSQUEZ ROCCA, A. (2008). Zygmunt Bauman: Modernidad líquida y fragilidad humana. *Nómadas. Revista critica de ciencias sociales y jurídicas.*, 22-30.